

19 de julio de 2020

*TEMA—VIDA*

*TEXTO DE ORO: DEUTERONOMIO 30 : 20*

---

“Amo a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días;”

---

**LECTURA ALTERNADA : Salmos 36 : 5-9**

5. Jehová, hasta los cielos llega tu misericordia, y tu fidelidad alcanza hasta las nubes.
6. Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas.
7. ¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!  
Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.
8. Serán completamente saciados de la grosura de tu casa, y tú los abrevarás del torrente de tus delicias.
9. Porque contigo está el manantial de la vida; en tu luz veremos la luz.

**LECCIÓN DE SERMON**

***La Biblia***

**1. Proverbios 3 : 1-8**

- <sup>1</sup> Hijo mío, no te olvides de mi ley, y tu corazón guarde mis mandamientos;
- <sup>2</sup> Porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán.
- <sup>3</sup> Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; atalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón;
- <sup>4</sup> Y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres.
- <sup>5</sup> Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.
- <sup>6</sup> Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.
- <sup>7</sup> No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová, y apártate del mal;
- <sup>8</sup> Porque será medicina a tu cuerpo, y refrigerio para tus huesos.

**2. Salmos 20 : 1, 2, 6**

- <sup>1</sup> Jehová te oiga en el día de conflicto; el nombre del Dios de Jacob te defienda.
- <sup>2</sup> Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sion te sostenga.
- <sup>6</sup> Ahora conozco que Jehová salva a su ungido;  
Lo oirá desde sus santos cielos con la potencia salvadora de su diestra.

**3. Salmos 21 : 1, 4**

- <sup>1</sup> El rey se alegra en tu poder, oh Jehová; y en tu salvación, ¡cómo se goza!
- <sup>4</sup> Vida te demandó, y se la diste; largura de días eternamente y para siempre.

**4. Salmos 110 : 4**

- <sup>4</sup> Juró Jehová, y no se arrepentirá: tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

**5. Hebreos 7 : 1-3 (to 2nd ;)**

<sup>1</sup> Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo,

<sup>2</sup> A quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz;

<sup>3</sup> Sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios,

## **6. II Reyes 4 : 8-22, 27, 28, 30, 32, 33, 35 (and the child sneezed)-37**

<sup>8</sup> Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer.

<sup>9</sup> Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.

<sup>10</sup> Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

<sup>11</sup> Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió.

<sup>12</sup> Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él.

<sup>13</sup> Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.

<sup>14</sup> Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.

<sup>15</sup> Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta.

<sup>16</sup> Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva.

<sup>17</sup> Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho.

<sup>18</sup> Y el niño creció. Pero aconteció un día, que vino a su padre, que estaba con los segadores;

<sup>19</sup> Y dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza! Y el padre dijo a un criado: Llévalo a su madre.

<sup>20</sup> Y habiéndole él tomado y traído a su madre, estuvo sentado en sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21 Ella entonces subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios, y cerrando la puerta, se salió.

22 Llamando luego a su marido, le dijo: Te ruego que envíes conmigo a alguno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y regrese.

27 Luego que llegó a donde estaba el varón de Dios en el monte, se asió de sus pies. Y se acercó Giezi para quitarla; pero el varón de Dios le dijo: Déjala, porque su alma está en amargura, y Jehová me ha encubierto el motivo, y no me lo ha revelado.

28 Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo que no te burlases de mí?

30 Y dijo la madre del niño: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. El entonces se levantó y la siguió.

32 Y venido Eliseo a la casa, he aquí que el niño estaba muerto tendido sobre su cama.

33 Entrando él entonces, cerró la puerta tras ambos, y oró a Jehová.

35 ... y el niño estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

36 Entonces llamó él a Giezi, y le dijo: Llama a esta sunamita. Y él la llamó. Y entrando ella, él le dijo: Toma tu hijo.

37 Y así que ella entró, se echó a sus pies, y se inclinó a tierra; y después tomó a su hijo, y salió.

## 7. Apocalipsis 21 : 2-4

2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

## 8. Salmos 23 : 6

6 Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días.

## *Ciencia y Salud*

**1. 394 : 28-29**

Debiéramos recordar que la Vida es Dios y que Dios es omnipotente.

**2. 487 : 27-1**

La comprensión de que la Vida es Dios, el Espíritu, prolonga nuestros días, pues fortalece nuestra confianza en la realidad imperecedera de la Vida, su omnipotencia e inmortalidad.

Esa fe descansa en un Principio comprendido. Ese Principio restituye la salud a los enfermos y trae a luz los estados perdurables y armoniosos de las cosas.

**3. 27 : 10-16**

Que la Vida es Dios, Jesús lo probó mediante su reaparición después de la crucifixión, en estricta conformidad con su declaración científica: "Destruid este templo [el cuerpo], y en tres días [Yo, el Espíritu] lo levantaré". Es como si hubiera dicho: El Yo —la Vida, sustancia e inteligencia del universo— no está en la materia para que pueda ser destruido.

**4. 51 : 15-18**

Sabía que la materia no tenía vida y que la Vida verdadera es Dios; por tanto era tan imposible separarle de su Vida espiritual como extinguir a Dios.

**5. 108 : 19-29**

Cuando evidentemente me encontraba cerca de los confines de la existencia mortal, estando ya en la sombra del valle de muerte, aprendí estas verdades en la Ciencia divina: que todo ser verdadero está en Dios, la Mente divina, y que la Vida, la Verdad y el Amor son todopoderosos y están siempre presentes; que lo opuesto de la Verdad —a lo cual se llama error, pecado, enfermedad, dolencia, muerte— es el falso testimonio del falso sentido material de que la mente está en la materia; que ese falso sentido desarrolla, en creencia, un estado subjetivo de la mente mortal al cual esa misma llamada mente denomina materia, excluyendo así el verdadero concepto del Espíritu.

**6. 107 : 15-19**

Si estamos perpetuamente con la falsa consciencia de que la vida es inherente al cuerpo y no obstante recordamos que en realidad Dios es nuestra Vida, bien podemos temblar ante la perspectiva de aquellos días en los cuales tengamos que decir: "No tengo en ellos contentamiento".

**7. 206 : 19-28**

¿Acaso envía Dios la enfermedad, dando a la madre un hijo por el breve espacio de unos pocos años, para quitárselo después por medio de la muerte? ¿Crea Dios de nuevo lo que ya ha creado?

Las Escrituras son terminantes sobre ese punto, pues declaran que Su obra fue acabada, que nada es nuevo para Dios y que esa obra era buena.

¿Puede haber nacimiento o muerte para el hombre, la imagen y semejanza espiritual de Dios? En lugar de enviar Dios la enfermedad y la muerte, las destruye, y saca a luz la inmortalidad.

**8. 200 : 9-15 (to 2nd .)**

La Vida es, siempre ha sido, y siempre será independiente de la materia; pues la Vida es Dios, y el hombre es la idea de Dios, formado no material sino espiritualmente, y no sujeto a la descomposición y al polvo. El Salmista dijo del hombre: "Le hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies".

**9. 243 : 30-6**

La enfermedad, el pecado y la muerte no son los frutos de la Vida. Son discordias que la Verdad destruye. La perfección no da vida a la imperfección. Puesto que Dios es el bien y la fuente de todo el ser, Él no produce deformidad moral o física; por tanto, tal deformidad no es real, sino ilusión, el espejismo del error. La Ciencia divina revela esas grandes verdades. Sobre la base de ellas Jesús demostró la Vida, sin temer ni obedecer jamás al error en ninguna forma.

**10. 244 : 23-24**

El hombre en la Ciencia no es ni joven ni viejo. No tiene nacimiento ni muerte.

**11. 245 : 1-17, 25-3**

El error de creer que estamos envejeciendo, y los beneficios de destruir esa falsedad, los ilustra un apunte de la historia de una inglesa, publicado en la revista médica titulada "The Lancet", de Londres.

Decepcionada en amores en su juventud, se trastornó y perdió toda noción de tiempo. En la creencia de que seguía viviendo el momento que la separó de su amado, sin notar los años, se detenía diariamente ante la ventana esperando la llegada de su amado. En ese estado mental permaneció joven. Al no darse cuenta del transcurso del tiempo, literalmente no envejeció. Unos viajeros americanos la vieron cuando tenía setenta y cuatro años y supusieron que era una mujer joven. Su rostro no daba señal de preocupaciones, no tenía ella ni arrugas ni canas, sino que sus mejillas y su frente mostraban plácida juventud. Si a quienes no conocían su historia se les pedía que adivinaran su edad, suponían que tenía menos de veinte años.

No podía envejecer mientras se creía joven, porque el estado mental gobernaba al físico.

Nunca ocurre lo imposible. Un solo caso como el anterior prueba que es posible ser joven a los setenta y cuatro años; y lo fundamental de esa ilustración demuestra claramente que la decrepitud no obedece a ninguna ley, ni es tampoco una necesidad de la naturaleza, sino una falsedad.

Lo infinito nunca comenzó, ni jamás terminará. La Mente y sus formaciones jamás pueden ser aniquiladas. El hombre no es un péndulo, oscilando entre el mal y el bien, el gozo y el pesar, la enfermedad y la salud, la vida y la muerte.

## **12. 246 : 10-26**

El medir la vida por años solares roba a la juventud y afea a la vejez. El sol radiante de la virtud y la verdad coexiste con el ser. El hombre es su eterno mediodía, jamás oscurecido por un sol declinante. A medida que se desvanece lo físico y material, es decir, el concepto transitorio de belleza, debiera alborear el fulgor del Espíritu sobre el ánimo extasiado, con glorias luminosas e imperecederas.

Jamás registréis edades. Los datos cronológicos no son parte de la vasta eternidad. Los horarios de nacimiento y defunción son otras tantas conspiraciones contra hombres y mujeres. Si no fuera por el error de medir y limitar todo lo que es bueno y bello, el hombre gozaría de más de setenta años y aún mantendría su vigor, su lozanía y su promesa. El hombre, gobernado por la Mente inmortal, es siempre bello y sublime. Cada año que viene desarrolla más sabiduría, belleza y santidad.

## **13. 496 : 9-19**

Todos tenemos que aprender que la Vida es Dios. Preguntaos: ¿Estoy viviendo la vida que más se acerca al bien supremo? ¿Estoy demostrando el poder sanador de la Verdad y el Amor? Si es así, entonces el camino se irá iluminando cada vez más, "hasta que el día es perfecto". Vuestros frutos probarán lo que el comprender a Dios le trae al hombre. Mantened perpetuamente este pensamiento: que es la idea espiritual, el Espíritu Santo y Cristo, lo que os capacita para demostrar con certeza científica la regla de la curación, basada en su Principio divino, el Amor, que está por debajo, por encima y alrededor de todo el ser verdadero.

# **LOS DEBERES DIARIOS**

Por Mary Baker Eddy

## **Oración Diaria**

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

## **Una Regla para móviles y actos**

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

## **Alerta al deber**

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

---

## **Prestar Atención**

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 30, y prestarle atención diaria a ello.

**“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”**

(C&S, p. 442)